

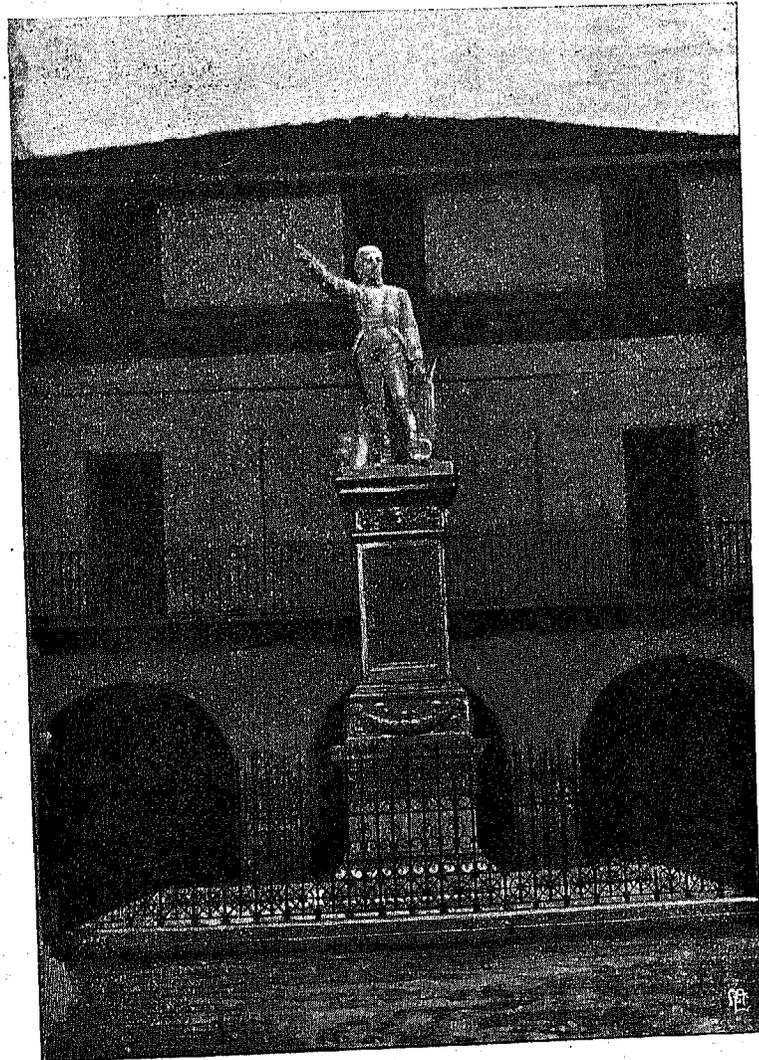
LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO VI

BUENOS AIRES, ABRIL 10 DE 1899

N.º 199



ESTATUA ERIGIDA EN MOTRICO
AL INSIGNE MARINO D. COSME DAMIAN CHURRUKA.

ESTATUA DE CHURRUKA

CEn la plaza principal del bello Motrico se levanta la estatua del gran marino y heróico guerrero de Trafalgar. Se erigió en 1870 por decisión de las Juntas generales de Guipúzcoa.

No hemos de repetir aquí la biografía de Churruka que el lector encontrará en el número 4 de la colección de LA VASCONIA.

Hace poco tiempo se ha publicado en San Sebastian una *Iconografía Biográfica de Guipúzcoa*, interesante obra debida al distinguido escritor y notable euskarófilo don Francisco Lopez-Alen, en la cual vemos una breve semblanza de Churruka bajo el punto de vista de su capacidad científica, pues como soldado es bien popular su denuedo y bizarría, á tal extremo que los marinos ingleses sus vencedores en Trafalgar, conservan aún verdadero culto á la memoria del ilustre vencido, digno contrincante del gran Nelson, en el episodio homérico que se llama Trafalgar.

He aquí las palabras del señor López-Alen referente al hombre de ciencia:

«Este insigne marino, cuyo nombre ha resonado repetidas veces en Europa, reunió á los más profundos conocimientos de su ardua carrera, una erudición vasta, el perfecto conocimiento de las lenguas inglesa, francesa é italiana, un valor heróico y todas las virtudes que immortalizan la memoria de los hombres.

Hizo muchos y grandes servicios; publicó diferentes obras y muchos trabajos científicos sobre matemáticas, astronomía, navegación, punterías navales, instrucción militar y marinera y disciplina naval, y entre los papeles que dejó á su muerte se encontraron borradores suyos muy extensos de observaciones y cálculos sobre la célebre obra de D. Jorge Juan y de su comentador Mr. L'Eveque, notas sobre el abate La Caille y otros sabios, fragmentos de discusiones sobre Historia Natural, y otros trabajos muy importantes relativos á la táctica de las marinas de España y Francia y la parte histórica de sus viajes hidrográficos, particularmente al estrecho de Magallanes, á las Antillas y al Seno mejicano.

Cuando en 1799 se hallaba la escuadra española en Brest, el marino Churruka mandaba el navío *Conquistador*, y en virtud de las órdenes que recibió del Gobierno, pasó á Paris á examinar el Observatorio Astronómico, el Depósito Hidrográfico y otros establecimientos de aquella capital, de quienes recibió los testimonios más apreciables de consideración; y entonces fué tambien cuando Napoleon I le regaló una magnífica y completa armadura.

Después del combate de Trafalgar, los ingleses se apoderaron de los manuscritos que hallaron en la cámara del *San Juan Nepomuceno* que mandaba Churruka.»

El pájaro de Mecoleta

(MÚSICA DE OCHANDIANO)

I

EN EL MONTE

Nadie ha oido hasta ahora contar este cuento, porque no es cuento, sino un sucedido, que se lo han guardado muy en reserva aquellos á quienes les sucedió; los señores Mecoleta y Gordóbil. En ningún libro ni en ninguna parte saben los eruditos, ni muchos profanos, hacia donde caen esos términos de Mecoleta y Gordóbil; de los que tomaron nombre las familias de dichos señores, pero si lo preguntáis en la muy ilustre villa de las herraduras y del vino blanco, patria del poeta y escultor Arrese, y de más de doscientos sochantres, bajos y barítonos, en Ochandiano, al momento os dirán que yendo río abajo hacia el Celayeta, hay dos barrios, situados en las revueltas que forman el Urquiola y el Lapur-errecá ó río de los Ladrones, entre las vertientes de los altos de Barasar, San Bernabé, y Altungaña, y que se llaman Gordóbil el uno y Mecoleta el otro,

Pues bien; de Gordóbil era, y es, un muchacho que tenía veintidos años, hace cincuenta, el cual después de haber emprendido muchos oficios sin concluir ninguno, y de andar por las Castillas y por el mar, se volvió á su barrio, como el hijo pródigo, para enternecer á sus padres y comerles un riñón si era preciso. Muy arriesgado y emprendedor, muy charlatán y pamparrista, en todo se metía, para salir bien ó mal, aquel chico, á quien fuera de su aldea, todo el mundo llamaba Gordóbil. Una mañana de verano salió el mozo de su caserío; con los butrinos debajo del brazo á pescar cangrejos en el río, y conforme los estaba colocando oyó en la orilla opuesta un cántico tan sublime, punteado, fino y repiqueado de un ruiseñor, que se quedó con la boca abierta; al dirigir su perspicaz mirada al ramaje de la arboleda, donde él suponía que debía encontrarse el pájaro, que tan admirablemente cantaba. Y cuanto más absorto seguía, más arpegios y redobles, variaciones y restoleos lanzaba el ruiseñor, hasta que Gordóbil, haciendo una expresiva mueca de admiración, exclamó, en el lenguaje vasco-castellano, que por darse pisto, usó siempre, desde que anduvo por Castilla:

—¡Guisonal pues! arraisori, demoniñori! mejor de música cantariñ como este chori de pájaro, ni en la mundo, ni en Madrid tampoco no habrá! Si con liga te endredas los patas un vareta untao, jaula majo te entras en casa, y música ya tienes; demoniñori, lo menos cinco duros mercao de Durango me vales!

Después quiso atisbar al pájaro que seguía cantando, y desliziándose con gran cautela por entre los matorrales, pasó por unas piedras al otro lado del río, se agazapó y fué avanzando hacia la enramada de donde salía el cántico. El ruiseñor, no debía estar en las ramas de los árboles sino en el suelo ó cerca de él, así es que, separando con cuidado las ramas y hojas de un matorral de zarzamoras y majuelas ó abilluris, miró Gordóbil, hacia las matas de brezos, argomas y helechos que había en una claro, y de pronto contuvo el grito de sorpresa y admiración que le causó el ver lo que allí veía.

El cantor rústico no era un ruiseñor, ni siquiera un pájaro cualquiera, sino un chico de unos diez y seis años, que tumbado boca arriba, sobre el fresco hierbín, á la sombra de una hermosa haya, con las manos puestas debajo de la cabeza, las rodillas cruzadas hacia lo alto silbaba y trinaba maravillosamente. Oyó Gordóbil embelesado, desde su escondite, aquella música imitativa y cuando vió que el chico descansaba un momento; dió vuelta en torno al matorral y le saludó con una cariñosa exclamación vascongada.

Se incorporó el cantor; un tanto sorprendido con aquella visita, y á los pocos segundos, sentados ambos á la sombra, entablaron animada conversación en vascuence. Le dijo el muchacho á Gordóbil que él era de Mecoleta, de la casa de Arruabarrera y Usaola, nieto de las de Ajurriaguerra y Urcelay y de las de Unzalu y Pujaná, que había ido á la escuela de Ochandiano, que ahora era aprendiz de pastor. Que había aprendido en el monte á cantar como todos los pájaros, que sabía además imitar á las ranas, y á los perros y á los gatos y que así se entretenía y divertía, cuando su pa-

dre no le enviaba á cuidar las vacas, las cabras y las ovejas. Añadió que en Ochandiano le llamaban Mecoleta, por ser de aquella barriada.

Quiso Gordóbil cerciorarse de que era verdad toda la sabiduría silvestre del muchacho y le hizo silbar é imitar los cánticos, maullidos, ladridos, balidos y mugidos de cuantos animales conocían, y se quedó bizco, como suele decirse, ante las habilidades y maravillosas facultades de Mecoleta.

Sacó después del colco un trozo de borona y un puñado de avellanas, que ambos despacharon como buenos amigos, y al cabo de una hora de charla, convinieron en volverse á ver al día siguiente en el mismo sitio; y cada cual, pasado el río, se fué para su barriada.

Gordóbil no pudo dormir en aquella noche, recordando el descubrimiento que había hecho. Para él no había en el mundo nada semejante al mérito de Mecoleta; y ni en Burgos, ni en Vitoria, ni en Zaragoza, ni en Gijón, ni en Bayona, ni en otros puntos de mar y tierra por donde había andado recordaba haber visto ni oído cosa semejante. Era una gran idea de explotar aquel fenómeno. En pensar cómo lo haría se le fueron las horas del sueño. Lo primero que se le ocurrió fué el llevarle á Madrid y presentarlo á la Reina, la cual, de seguro, que le llenaría de duros los bolsillos. Pero, ¿y como harían el viaje? "Esó no, se le pregunta á un vizcaíno. Andando. Y ¿de qué se iban á mantener? Pues de lo que comieran. No les faltarian buenos cuartos, en el camino, haciendo que Mecoleta imitara á los pájaros en las posadas, ante los arrieros, trajinantes y curiosos.

Para dar los conciertos imaginó Gordóbil que hacía falta esconder á su compañero dentro de algún cajón, armario, jaula ó tenderete, del cual saldrían los cánticos, silbidos y armonías, como por arte de encantamiento. Esta dificultad no pudo resolverla tan pronto. ¿Cómo diablos iban á ir á Madrid cargados con un armatoste semejante? Gordóbil se resignó á pensarlo más despacio, y seguro del éxito de su empresa, se levantó al amanecer, sin haber logrado pegar los ojos. Anduvo toda la mañana por su caserío, muy ocupado y preocupado, metiendo provisiones en un saco, sin que su madre y sus hermanos le vieran, y después de comer, hizo un ato, lo colgó de un palo, se lo echó al hombro y bajó á la orilla del río, donde ya le aguardaba Mecoleta, despachando un trozo de talo ó torta de maíz untada con tocino.

Explicóle Gordóbil su plan, asegurándole que harían mucho dinero, y que antes de Navidad volverían ricos; y cuando Mecoleta le preguntó que para cuando prepararían el viaje, respondió aquél, que la cosa era muy urgente, que debían echar á andar entonces mismo y que no había necesidad de despedirse de sus familias, porque esto equivaldría á renunciar á todo, ante la seguridad que tenía que no les dejarían marchar.

II

EN EL CAMINO

Y... andando. Por la orilla del río Urquiola abajo, para que no les viera nadie en la carretera, y sin detenerse en Villa-Real, llegaron á Urrúnaga y á Urbina, y tomando entonces el camino real, se plantaron en Vitoria al anochecer. Allí había vivido Gordóbil algunos meses aprendiendo el oficio de carpintero, y como conocía bien ciertos rincones, en uno de ellos cenaron y durmieron. La pesadilla del armatoste, dentro del cual debía lucir Mecoleta sus habilidades, quedó desvanecida ante la facunda inventiva de Gordóbil, que ideó adquirir por compra ó escamoteo una cuba vacía, bien fuerte, sin uno de los fondos, y dentro de la cual cupiera acurrucado el artista, y aun en caso necesario un poco apretados, los dos de la compañía. Puesta la cuba boca abajo y Mecoleta dentro, asomaría este el hocico por el agujero de la panza, y desde allí saldrían todas las maravillas de la música campestre.

Gordóbil, que había sacado unos noventa reales de la ómoda de su madre, con ánimo de devolvérselos religiosamente en cuanto la empresa produjera algo, arregló con el figonero donde paraban, la adquisición de una cuba ya antigua pero de recio material, bien cinchada y en buen uso, pagó cincuenta reales por ella, y listo ya el único material necesario, tomaron ambos muelles la carretera de Madrid. El empresario le explicó al artista las ventajas de la cuba. No tendrían necesidad de llevarla encima, sino rodando. En las cuestas abajo bajaría ella sola; en las cuestas arriba la empujarían poco á poco entre los dos. Si les sorprendía un aguacero en el camino, se meterían ambos acurrucados dentro de

ella y pasaría el chubasco sin novedad. Harían el viaje muy despacio, porque tenían que detenerse en las ventas y posadas del camino, y porque lo mismo les daba tardar un mes ó dos. Si se iban en la necesidad de pasar alguna noche en despoblado dormirían dentro de la cuba.

Así como para Gordóbil era Mecoleta el artista más maravilloso que había en la tierra, para Mecoleta era Gordóbil el hombre más sabio de los nacidos, y á ojos cerrados obedecía todas sus instrucciones.

Sin novedad, y rodando la cuba, llegaron en la primera jornada á una venta que había entre Armiñón y Miranda, donde solían detenerse multitud de arrieros y carreteros, que llevaban vino de la Rioja á las Provincias. Allí dieron el primer concierto. La posadera, que era mujer de buen humor, en cuanto se enteró del estrambótico y nunca oído plan de los vizcaínos, les dió de cenar, comunicó á los arrieros la noticia, y en la anchurosa cocina, á la luz de un candil, puesta la cuba delante de las cortinas de una alcoba, con el pájaro de Mecoleta dentro, se celebró la velada musical, en presencia de más de treinta curiosos. Gordóbil explicó el programa de la función diciendo:

—Señores: ahora le verán, Vds. con los orejas, por supuesto el pájaro cantará más magnífica de la mundo. Chipla sí chiplo ella solo con los morros de los hoscicos; más bien que plautas y chistus y clarinetes, todas las animales cantarines pareciendo las mismos que si fueran ellos mismas. A Madrid delante del Erreina vamos esta pájaro de Mecoleta y yo, para que te pongas un premio; más de cincuenta duros también ya nos dará. Isilij pues; atender todos con los orejas abiertos; y probes vizcaínos para que te andes la camño, ya nos darás ustedes todas, algunas tarjas y chatarris y medias pesetas también, y pesetas aquí en el chapel boña echar y escarriasco, señores y arrieros y patrona también.

Puso Gordóbil la boina boca arriba en el suelo, delante de la cuba y dijo onsegujda:

—Chori Mecoleta, vamos á ver, canta el *cardincha*, jilguero.

Y en medio del silencio del auditorio, salieron por el agujero de la cuba unos trinos tan suaves, tan finos, tan repiqueteados y tan naturales, que á no saberlo, cualquiera creería que, en efecto, cantaba el jilguero más artístico de cuantos guardan las jaulas del orbe entero. El público maravillado, aplaudió y rió con entusiasmo y empezaron á llover monedas de dos cuartos en la boina. En cuanto cesó la algarabía de los oyentes dijo Gordóbil:

—Ahora, la tordo, *zozoa*.

Y hubo una sinfonia de silbidos de tordo, dellosa. Otro montón de cuartos en la boina.

—Ahora, el erruseñor, *errechinoleta*.

Aquello fué el delirio. No ha nacido ruseñor que lo hiciera como el vizcaíno. Cayeron en la boina algunas monedas de plata y más cobre.

—Ahora el gato fiño, *malsoa catúa*; y luego el gato errabioso, *catúa amorratúa*.

Dentro de la cuba se armó una de maullidos suaves y fuertes de todos los demonios. Los arrieros se tiraban por el suelo de risa. La posadera lloraba á lágrima viva, no pudiendo contener el hipo y el movimiento de sus abultados ijares.

—Ahora la cuerno del pastor, *arzaichoa adarrá charambelá*.

Y después de las lamentaciones del cuerno, terminó el concierto con una imitación del silbo del tamborilero de Ochandiano cuando toca el *aurrescu* y el *arriñ-arriñ*, á cuya admirable ejecución acompañó Gordóbil llevando el compás del tamboril, con unos golpes que dió en la tapa de la cuba con el cucharón de revolver la berza de la cena, porque no encontró otro palillo más á propósito.

Cuando Mecoleta salió de su escenario fué abrazado con entusiasmo por todos los presentes y presentas. Gordóbil no cabía de orgulloso en su pellejo, y echándose las de rumboso exclamó:

—Yo pagar ustedes toda la viño que beberamos pa postrel

—Aquí no paga nadie el vino—añadió la posadera;—hoy convido yo á todos, para que no se olviden nunca de Mecoleta y de Gordóbil.

Después del postre se repitió gran parte del concierto, pero fuera de la cuba y sin explicación ni orden, porque ni el pájaro, ni el empresario, ni los arrieros podían con la moscorra que, poco á poco, se fué filtrando en sus estómagos y en sus cabezas.

RICARDO BOCERRO DE BENGOLA.

(Continuará).

GALERÍA DE PINTORES EUSKAROS



El regionalismo en las Córtes

Nunca hemos defendido los privilegios de gracia, pero siempre hemos respetado las instituciones de justicia.

Nunca hemos creído que el sistema foral era una concesión del poder soberano, sino una conquista popular, no una excepción arbitraria, sino el producto legítimo de la ciencia y las virtudes. Y decimos de la ciencia, porque realmente sus rayos luminosos, ó sus intuiciones brillantes, se anticiparon en determinados pueblos á las laboriosas investigaciones que preceden á la formación de los Códigos. Y decimos de las virtudes, porque solo con virtudes se mantienen en su pristina integridad tales instituciones á través del tiempo. Y quien reconozca y defienda la legitimidad de las instituciones forales, bien merece las simpatías y el aplauso de los pueblos que las disfrutan. Por eso al levantarse una voz autorizada en el Congreso de los diputados el día 28 del pasado mes para definir admirablemente el concepto foral y desvanecer las preocupaciones y rectificar los errores que sobre él existen, debemos felicitarnos todos los que tributamos culto fervoroso á instituciones tan venerandas. Y no es la primera vez que esa voz se ha dejado oír en defensa de tan noble causa, sino que en aquellos días de fiebre para Navarra, se escucharon sus elocuentes protestas contra las amenazas que alarmaron á esta tierra de amor tradicional, á cuanto le legaron sus mayores y constituye sus costumbres severas, su administración honrada y sus más santas y consoladoras creencias. No ya Navarra, ni las Vascongadas sino toda comarca que tenga algo privativo, algo que sea el timbre sagrado de su modo excepcional de ser, deben agradecer profundamente la levantada actitud del eminente orador que aboga por intereses tan sagrados.

Léanse su elocuentísimas palabras:

“El sentimiento y el amor de los pueblos á sus fueros á sus costumbres, aunque sean arcaicas, eso yo lo respeto y debe respetarse en España, más que en ningún otro pueblo, por lo mismo que tan necesitados de energías nacionales estamos, por lo mismo que no podemos reemplazarlas con otros ideales de más altura que llenen nuestra alma; y por lo mismo que todos sienten esa depresión del sentimiento nacional y de los vigores de nuestra antigua raza, donde quiera que veo, aunque sea perdido, en una ojiva de monumento antiguo,

ó en el fondo de un valle apartado, algo que significa amor á la tierra, entusiasmo por las leyes, allí estoy yo con mi defensa, y con mi admiración, porque allí espero encontrar una base y un cimiento para la reconstrucción del antiguo vigor español.”

¿Pueden glorificarse más elocuentemente las instituciones tradicionales? ¿Puede ofrecer hombre alguno de Estado mayores garantías de respeto y de amparo á los intereses forales? Y téngase en cuenta que lo que acaba de afirmar en términos tan claros y concretos el Sr. Silvela en las Córtes, no es una nueva profesión de fé, sino es la confirmación de sus más arraigadas creencias y de sus sentimientos más profundos, expresados en ocasión muy crítica para Navarra y las Vascongadas, y sostenida siempre en la prensa, en las Academias y en el Par-

lamento.

No somos, pues, nosotros los que hemos de celebrar y aplaudir esas declaraciones tan leales y que tanto nos interesan, es el país entero quien debe recogerlas, custodiarlas y recordarlas siempre como un testimonio autorizadísimo de la grandeza de sus instituciones, y como un sentimiento de gratitud indeleble á quien desde tales alturas la reconoce y la pragona, contrayendo un solemne compromiso de defenderlas enérgicamente en toda ocasión.

No vamos á juzgar en su conjunto y en sus detalles el discurso del que tomamos el elocuente párrafo que tan en lo íntimo afecta á nuestro país, porque la prensa lo ha glorificado, considerándola como una obra política elevadísima; aun salvando algunos puntos políticos, que separan á unos y á otros partidos; pero debemos fijarnos en alguna de las mas importantes declaraciones que hizo el Sr. Silvela contestando á una interrupción del Sr. Romero Robledo, al decir que el problema planteado actualmente en España, requiere para su solución el concurso de todos.

Convengamos en que, cuando los pueblos se encuentran en un período constituyente, se comprenden y se explican las exaltaciones de los partidos para intervenir en la obra de la política que ha de fijar las bases de la reconstrucción del país; pero cuando están más ó menos fundamentalmente constituidas no son las interrupciones ardientes, ni las protestas airadas, ni las amenazas hiperbólicas las que deben emplearse para combatir las doctrinas que se sostienen viril y razonadamente en el Parlamento, sino, por el contrario, es preciso en casos tales extremar la prudencia y la tolerancia para prestar servicios á la patria, porque hoy más que nunca, cuando los partidos están á la vez que divididos y subdivididos, gastados y débiles para imponerse los unos á los otros, en ocasión de liquidar fuerzas para saber cuales son los elementos sanos, cual es la potencia que puede utilizarse para salvar al país.

Convengamos también en que en el estado en que se encuentran los partidos en España no hay ninguno, por vigoroso que se crea, con fuerza bastante, no ya para conquistar el poder sino para conservarse en él y hacer orden, justicia, progreso y realizar la mas perfecta armonía posible entre todos los intereses sociales. Y por eso mismo, ha estado en lo cierto el Sr. Silvela al afirmar que por robusto que sea, por grandes que sean los elementos que entrañe el que dirige, necesita el concurso de todos, aún de los que no militan en sus filas, ni

están conformes con todos los extremos de su programa para llevar á feliz término, la difícil empresa; de la reconstitución de España. Y esta es una verdad evidente. No es posible que ningún partido se imponga con fórmulas de exclusivismo. Vengan dogmas comunes y propósitos honrados á ser los legítimos estímulos de alianza necesarias, porque solo puede salvarse nuestra patria infortunada con la unión generosa de los hombres de buena voluntad.

JUAN CANCIO MENA.

Pamplona, 1899.

Memorias del Vitoria de antaño

QUESTIONES CON LOS PROCURADORES Á JUNTAS. — SEMBLANZAS DE ESTOS.

Las Juntas generales que se celebraron en Noviembre de 1854 dieron ocasión á uno de los más lamentables incidentes que registran las crónicas forales al presentarse los señores don Ramon Ortiz de Zárate y don Alejo Diaz de Olarte como Procuradores de la Hermandad de Vitoria. El Cuerpo Universal de la provincia, ó sea las Juntas generales, se negaron á reconocer los poderes que traía el señor Zárate, fundándose en que la Ordenanza XII del Cuaderno ó Constitución Foral dice: "que no envíen á Letrados ningunos por sus Procuradores.", Y desde que se recapitularon y publicaron esas ordenanzas en 1488, venía cumpliéndose religiosamente lo preceptuado.

Defendía el señor Zárate la validez de su nombramiento apoyándose en que el Síndico de la ciudad de Vitoria era de hecho y por derecho Procurador nato á Juntas.

Mas habiendo dado la Provincia un sesgo deficiente á la cuestión, motivando principalmente la invalidación en que los Procuradores anteriores no habian cumplido los dos años del cargo, el Ayuntamiento reunió el General el 24 de Noviembre, y esa Asamblea eligió una Comisión de cinco individuos, señores don Iñigo Ortés de Velasco, marqués de la Alameda, don Ladislao de Velasco, don Luis de Ajuria, don Indalecio Santa María y don Santiago Ruiz de Olano, para que dictaminara; consultando dichos señores al siguiente día 23 que el Ayuntamiento había obrado bien, y dentro de sus prácticas, al renovar sus Procuradores á Juntas cuantas veces cambiara la Corporación, absteniéndose de abordar la cuestión foral en lo que á la condición de Letrado se refería. Las Juntas generales sancionaron luego esa doctrina, atendiendo á que el Procurador Síndico de Vitoria lo era tambien de hecho Provincial según sus prácticas y tradiciones.

Me ha sido dado poder apreciar la manera de ser, y la fisonomía especial de las Juntas generales antes y despues de esa innovación, pues antes y despues me senté en aquellos bancos como representante de Vitoria. En 1850 conservaba aún aquella democrática asamblea su carácter y color especial: éramos todavía los *Hueveros*, mote con que se designaba entonces á los Procuradores, recordando que varios entre ellos vinieron á la ciudad á vender huevos al mercado. La casi totalidad de aquellos hombres eran labradores, y llevaban la tradicional capa parda y un distintivo muy característico, el sombrero de tres picos que se suprimió despues de la primera guerra civil, pero cuyo *cápite tegumenta* recuerdo como el blanco de las pullas y bromas de los vitorianos de aquellos dias.

El sombrero de tres picos en muchas familias y aún Hermandades era una prenda que se transmitía de una en otra generación, destinada al que ocupara el puesto de procurador de Hermandad; y como solo veía la luz en las épocas de las dos Juntas, ó sean doce ó quince dias cada año, era eterna su duración. No puede nadie formarse una idea de lo extraño de aquellos monumentales sombreros, cuyo primitivo color negro se había trocado en otro indefinible; oxidados por los años;

ni la fisonomía ó aspecto que comunicaban á los portadores, á cuya cabeza rara vez se amoldaban.

La actitud de aquellos hombres en las comisiones y sesión era digna y respetuosa á la vez: ni arrogantes por la investidura que recibieran, y los colocaba al nivel de los más notables por su posición social, ni tímidos al decir ó sostener sus opiniones. Las discusiones eran lacónicas, buscando á resumir el criterio y fundamento de las observaciones en breves y sencillas palabras. No olvidaré nunca las que pronunciara uno de los más modestos si no de los más agrestes Procuradores.

Con el desgobierno que produjera la primera guerra civil, las ordenanzas sobre cabras se venian olvidando con gran perjuicio del arbolado y repoblación de los montes, y la Diputación proponía como correctivo una gran limitación y condiciones especiales para el pastoreo de este ganado. Aquel hombre que habitara una de las más pobres y agrestes comarcas de Alava, al ver amenazada la mejor de las riquezas de sus representados; ese Procurador que nunca desplegara los labios sino para votar, se levantó como inspirado, y en un lenguaje inalficible, de una poesía, sentimiento y energía salvajes, que hoy llamaríamos naturalista ó realista, dijo defendiendo á la cabra un discurso que nos impresionó profundamente á todos, como pudiera atestiguarlo el que nos presidía como Diputado general de Alava don Benito de Vivanco, uno de los muy pocos que aún quedan de aquella asamblea.

Desarrolló ante nosotros la vida íntima de uno de esos pobres hogares, arrancando "desde que el arbol de la mañana alumbra los picos de las montañas", como él decía: nos hizo asistir al despertar de una numerosa y pobre familia, apareciendo en seguida la cabra que la suministraba el desayuno con su leche, y luego enumerando los restantes productos de cabritos, pieles y carne, única propiedad y cosa que le es dado poseer al pobre labrador; terminando á pesar de su respeto á aquella Asamblea, con un apóstrofe y triste presentimiento: "Pero me tiemblo al pensar que vosotros no podéis entender esto, pues tomáis chocolate ó sopas por la mañana y teneis pan blanco amasado en la artesa.",

El orador encontraba todavía aquella modesta Asamblea sobrado *burguesa*, como ahora dicen, para poder apreciar sus observaciones.

Al volver á ocupar aquellos mismos bancos como Procurador de la Hermandad de Vitoria en 1859, se dibujaba ya un cambio en el personal y discusiones de la Asamblea foral. Aparecian, siquiera pocas, algunas levitas ó gabanes, cuando antes eran tan contadas: á las concisas y concretas observaciones se sucedían ya los largos discursos en que se hacía gala de saber decir. Estimo no ganaron nada las Juntas generales con esos pujos de oratoria á que tan inclinados somos los españoles.

LADISLAO DE VELASCO.

Vitoria.

LOS VASCOS

SUS INICIATIVAS

FUNDACION DE UN BANCO

SUS DIRECTORES

Trascribimos de nuestro estimado colega *El Nacional* las siguientes apreciaciones que dedica á nuestra raza con motivo de la fundación de el «Banco Basko de la América del Sur», así como los detalles referentes á cada uno de sus miembros que componen el Directorio provisorio, hasta que se forme el definitivo en la próxima asamblea:

“¿Por qué no decirlo? Tenemos profunda simpatía por los vascos.

Mejor dicho, todos, nacionales y extranjeros, simpatizamos con estos tipos fuertes, honrados y nobles, cuyo origen se pierde en lo pasado; como el de los grandes héroes; de las leyendas.

Los que viven aquí, en nuestro país, cuyas costumbres se asimilan inmediatamente, como los de origen, los argentinos, que llevan la sangre de esa raza viril, acaban de dar prueba de su espíritu de unión y de progreso, fundando un banco, el Banco Basko de la América del Sur.

Hé aquí algunos perfiles de sus directores:

D. Martín de Errekaborde, oriundo del departamento de los Bajos Pirineos, reside en la Argentina desde hace cincuenta años y es conocido y apreciado, puede decirse bien por todo el mundo.

Este aprecio unánime proviene de que personifica todas las cualidades del tipo vasco; es fuerte de cuerpo y de espíritu, sobrio trabajador, infatigable, caballero en el trato como en los negocios; hombre del comercio, con la noción del cálculo, pero ante todo hombre de corazón capaz de cualquier sacrificio por lo que considera bueno ó noble;—por la amistad, por el honor, por la justicia.

D. Jorge B. Gorostiaga, argentino, es uno de los médicos más reputados en La Plata, muy querido entre sus compatriotas, de su numerosa clientela vascongada, y dueño de sólida fortuna.

D. Esteban de Belzunce, nacido en los Bajos Pirineos, residente de largos años en la Argentina, es dueño de la Ferreteria Francesa, Rivadavia 1010, en esta capital Federal, y mereció de sus compatriotas el honor de ser nombrado presidente de la Sociedad Vasco-francesa.

El *Dr. D. Pedro N. de Elizagaray*, argentino ha ocupado durante largos años la secretaría general de correos y telégrafos de la república, mereciendo por su talento y buenos servicios que todo el alto comercio de Buenos Aires solicitara para él, del señor presidente de la república, el nombramiento de director general de aquella importante repartición.

Ha preferido trabajar con independencia, y su estudio de abogado, es ya uno de los más acreditados de nuestro foro: irá lejos y subirá muy alto.

D. Claudio de Uriarte, vizcaino, ha prestado sus servicios profesionales en varios partidos de la provincia de Buenos Aires, donde es muy estimado. Sus estudios médicos han llamado justamente la atención en el congreso científico últimamente celebrado en esta capital donde reside, distinguiéndose entre sus compatriotas por amor á la raza y á sus tradiciones forales.

El *Dr. D. Jorge A. de Echayde*, argentino, aunque abogado, vive de sus rentas y dedica su tiempo al idioma éuskaro, y á servir á sus numerosos amigos de esta ciudad y de Mercedes, donde es sumamente querido y respetado por sus relaciones. Es uno de los hombres más amantes de su raza, y de los que ha prestado su concurso á la realización del Banco Basko con noble desinterés y con toda decisión.

D. Pedro Bercetche, argentino, comerciante, es el Benjamín del directorio, por su juventud, hijo del estimado Sr. Bercetche, fundador de la conocida fábrica de galletitas, de gran fortuna, inteligente, activo y entusiasta; su cooperación en la obra de la fundación del Banco Basko es importantísima, por las grandes vinculaciones comerciales que posee.

El *Sr. Alberto Lartigau*, argentino, consignatario de frutos del país, de la razón social Leanes y Lartigau, es tan conocido en la provincia de Buenos Aires, que no hay un solo hacendado que no le deba gratitud por los servicios que prestó á la campaña, organizando las policías durante los cuatro años que fué jefe de policía.

Actualmente, además de sus tareas comerciales que le tienen en contacto con el gremio de estancieros, es diputado al congreso, y uno de los más entusiastas sostenedores del Banco Basko.

D. Francisco de Aranguen, guipuzcoano, comerciante, dueño de la casa introductora de artículos de mercería, Victoria 809, recientemente elegido vocal del supremo consejo de la sociedad española de Socorros Mútuos; posee una sólida fortuna, ganada en largos años de labor asidua, y es estimadísimo por su bondad ingénita y su afable carácter. La influencia de su nombre atrae á todo el círculo de sus numerosas relaciones comerciales, y es, en este concepto, uno de los sólidos puntales del nuevo Banco.

D. Jacobo Sardoy, comerciante y estanciero, es oriundo del Pirineo vasco-francés, y su casa, en esta ciudad, el centro de todos sus contreráneos. En el barrio *Once de Septiembre* se le conoce con el nombre de *Banquero de los lecheros*, porque los de este laborioso y rico gremio le han hecho el depositario de sus ahorros, y el consultor obligado de todas sus dificultades. Sencillo y bueno, es, á pesar de su modestia, uno de los hombres más influyentes de la colectividad vasco-francesa. Demás está decir que su entusiasta concurso representa la adhesión de centenares de vascos al nuevo Banco.

D. Marcelino de Ugarte, argentino, estanciero, hijo de uno de nuestros abogados más eminentes, de raza vascongada, estimado por su educación, su talento y su carácter abierto y afable.

Como ministro de hacienda de la provincia de Buenos Aires, bajo el actual gobierno del doctor Irigoyen, su proyecto de rehabilitación del Banco de la Provincia le conquistó unánimes aplausos.

El nombre de Marcelino Ugarte en el directorio del Banco Basko es garantía de acierto; y su concurso pecuniario y el de sus numerosos amigos, prenda segura de prosperidad en sus operaciones.

D. Florencio de Basaldúa, vizcaino, ciudadano argentino por cariño á la patria de sus hijos en la que se ha formado desde niño, es un carácter.

Al iniciar la formación del Banco Basko no le han guiado mezquinos móviles de lucro ni figuración personal, renunciando en la primera sesión del directorio á todo emolumento y á todo empleo, rentado en el mismo.

La unión de la familia vascongada del norte y sur del Pirineo es su ideal, y su deseo mas vehemente la gloria y el poderío de su noble raza.

Es, como se ve, un núcleo de caballeros, respetables todos, por su honorabilidad; representantes argentinos de toda filiación política; vascos de todas las provincias ó departamentos; abogados que eran indispensables para la redacción de los estatutos del Banco; comerciantes, médicos é ingenieros y literatos de nota; y todos ellos armonizando sus especiales aptitudes para la realización del noble ideal de *unión de la raza escaiduna* y de su figuración social entre nosotros.

Ganarán provecho y honra sus promotores; pero gana positivamente el país con la creación del Banco Basko llamado á grande y rápido progreso.

Debemos añadir que, el Directorio ha quedado constituido en sesión del 5 de corriente en esta forma:

Presidente: Martín de Errekaborde.

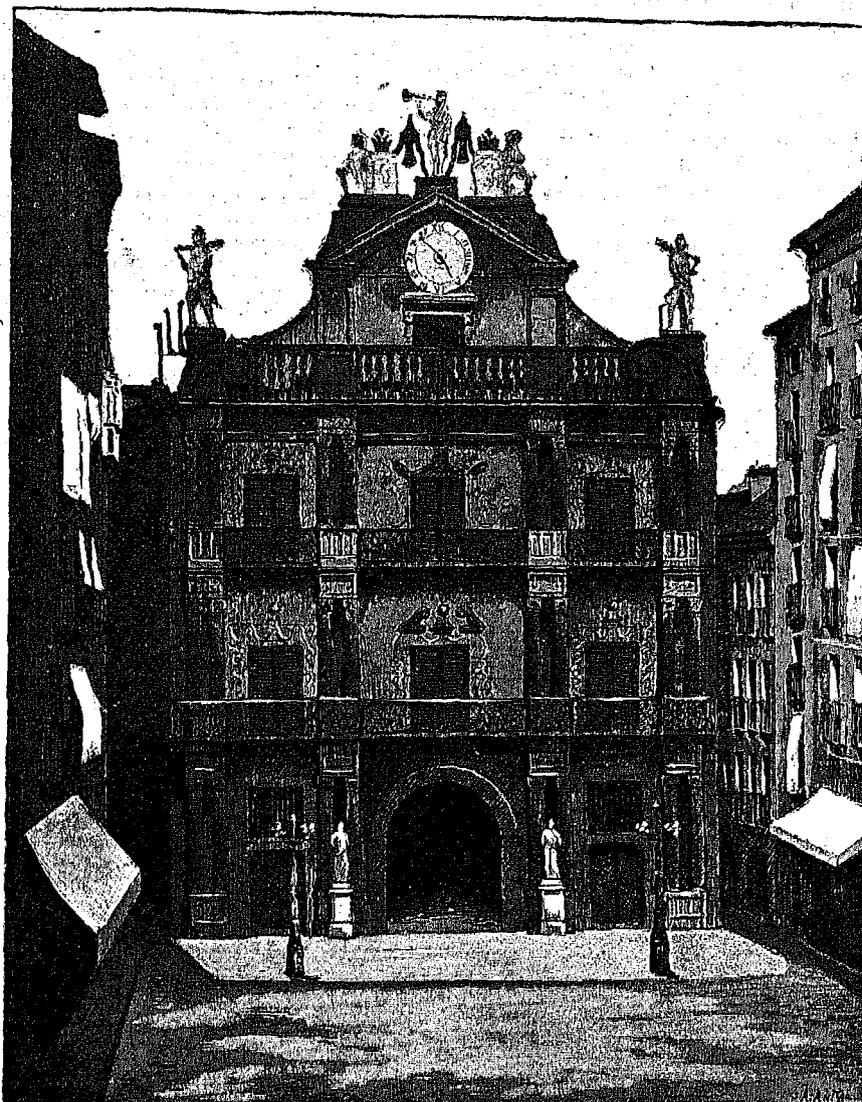
Vice-Presidente: Dr. Jorge A. de Echayde.

Tesorero: Martín de Iraizos.

Secretario: Pedro Bercetche.

Hoy se firma la escritura constitutiva del Banco Basko de la América del Sur.

NAVARRA



CASA MUNICIPAL DE PAMPLONA

La Casa Consistorial ó Casa-Ayuntamiento de la capital del antiguo reino de Navarra, presenta, como pueden ver nuestros lectores por el grabado que insertamos, una fachada de tres cuerpos, el de abajo dórico, jónico el principal y el segundo corintio, con terrado y ático encima, de muy saliente frontón, coronado con esculturas que representan una Fama de vulgares formas, con escudos á los lados entre las zarpas de leones tonantes, y campanas de reloj. El terrado presenta al frente una balaustrada con enormes cartelas ó volutas que sirven de pedestales á dos Hércules con la clava al hombro. Las columnas de cada cuerpo están pareadas y lleva cada par su entablamento de arquitrabe, friso y cornisa. Son cuatro parejas en cada cuerpo, y de consiguiente tres en cada piso los vanos. En el piso bajo, el grande arco de entrada al vesti-

bullo tiene entre sus columnas flanqueantes, apareadas, estatuas barrocas, y en su archivolta y enjutas, adornos de regular gusto. Los vanos en los cuerpos principal y segundo están contorneados de follaje y cartelas.

La planta baja del interior de este edificio por la parte posterior ocupa una extensa lonja donde se halla el peso general, y hace pocos años servía al propio tiempo para depósito del pescado fresco hasta que se vendía en la pescadería pública, y para la venta de aves y contratación de algunos artículos de abasto. Entrando por la puerta principal tiene dos buenas escalinatas que se juntan en el primer piso; subiendo por la derecha, se encuentra sobre el primer tramo una antigua tabla colgada en la pared, con las armas de la ciudad, y señaladas en ella con clavos todas las medidas de Navarra con la explicación de cada una

en caracteres góticos y latinos. La escalera está iluminada por la linterna de una media naranja muy bien proporcionada y sus paredes están adornadas con los retratos de los reyes desde la incorporación de Navarra á Castilla. En el primer piso están los salones de juntas y las diversas oficinas municipales. En frente de la escalera, una puerta abre paso á un salón adornado con lujo, donde hay una gran mesa cubierta de damasco carmesí, con magnífica escribanía de plata, bajo un dosel, también de damasco, en cuyo fondo campea un retrato del rey. La hermosa sillería de este salón, sus espejos, su precioso reloj, sus grandes arañas, arandelas y candelabros, le dan un aspecto noble y serio. A la parte opuesta del mismo patio hay otro salón severamente decorado, y que sirve para la celebración de sesiones del Excmo. Ayuntamiento, en el que se hallan colocados los retratos de Sarasate, Eslava y Gyarre, pintados al óleo por el pamplonés don Salustiano Asenjo, director de la Escuela de Bellas de Valencia, cuyo retrato apareció hace poco en LA VASCONIA.

Ignórase la fecha en que se construyó este edificio, pero por su estilo arquitectónico se supone fué fabricado á fines del siglo VXII. Hubo otro anterior, pues en los documentos publicados por Yanguas se dice: «que desde el año 1483 el municipio iruniense venía disfrutando de una renta de 400 libras anuales que le concedió el rey don Juan Labrit, con su esposa doña Catalina, á cambio de un antiguo privilegio que le cedió la ciudad á los reyes, y que debía invertirlas en la fábrica de una casa de Ayuntamiento, comenzada en la Navarrería delante del Chapitel; y que la casa municipal estaba mandada construir desde el reinado de don Carlos el Noble, que disponía ya de donde habian de tomarse los fondos para este objeto.»

ROBINSON

Notables autores nos han ilustrado con sus escritos sobre la vida y milagros de diferentes Robinsones, casi todos de pura fantasía. San Sebastián ha tenido su Robinson; Robinson de verdad, José Vicente Arruabarrena, noveno hijo de José Ignacio, nació en el monte Igueldo, en el caserío Mendigain, destruido en la primera guerra civil y reedificado por José Ignacio para albergue de su numerosa familia. Manifiestó José Vicente desde sus infantiles años un carácter taciturno é inclinaciones á la vida independiente y solitaria; mas estas circunstancias no le valieron para librarse de las llamas en que ardía el país en aquella funesta primera guerra civil, y lo llevaron á engrosar las filas carlistas. Después de tomar parte en muchos combates y escaramuzas, tuvo la dicha de regresar á su casa ileso.

La nueva vida que había hecho no cambió nada su modo de ser; y después de pocos días de estancia, desapareció del hogar paterno. Al cabo de tres años apareció José Vicente al amanecer en el umbral de su casa, y cual otro hijo pródigo, fué recibido y agasajado por sus padres. Refirióles la vida errante que había hecho, caminando por montes y pueblos: preguntáronle

con qué medios se sustentaba; contestó que Jesucristo anduvo por el mundo sin un ardite, y que él quiso imitarle.

Dominado por sus instintos de independencia, discurría el medio de vivir aislado, y como con paciencia y constancia se realizan muchos fines, vió colmados sus propósitos.

Había antiguamente una calzada que conducía al Antiguo, y en sus derivaciones á la parte del mar, una cinta de tierras como abandonadas entonces, que pertenecían al Ayuntamiento. Con el consentimiento de esta corporación, estableció José Vicente en ellas su dominio, y como además unía á sus cualidades la de ser ingenioso, edificó una barraca con tierra y tablas, é hizo un cerco de palos y cañas hasta la orilla del mar. Hay que advertir que en aquel tiempo no existía el gran murallón que circunda hoy la hermosa playa: sólo había un corto trozo á la bajada de la primera rampa. La mayoría de lo que constituye hoy el paseo de la Concha con sus casas, y parte de la calle de Zubieta, eran grandes montones de arena como los que existían en terrenos del Sr. Gros.

Fué el año 1845 bastante malo para la clase proletaria: el Ayuntamiento, con el fin de dar trabajo, acordó rebajar y nivelar aquellas semimontañas; empleó unos cien hombres y otras tantas mujeres; éstas ganaban cuatro reales diarios y aquéllos seis, trabajando de sol á sol, menos las horas de descanso. No se conocían entonces los huelguistas, socialistas, ni otros muchos partidos, que después se han creado y dividido en infinitas fracciones para gloria y tranquilidad de la nación; no bullían más que blancos y negros, con más consecuencia y fé que hoy en sus principios.

Instalado José Vicente en su posesión, dedicóse al cultivo de hortalizas, cria de aves y pájaros, que cuidaba con esmerada solicitud; no faltando su compañero y guardián, el perro de aguas, llamado *Pinlho*. Tampoco desperdició el tiempo en sus cacerías por los montes; en ellos aprendió con una partida de gitanos el arte de hacer y componer cestos y sillas. Esta industria, unida á su laboriosidad, le proporcionaba medios para vivir satisfecho. Entre las aldeanas que diariamente transitaban al mercado de la ciudad por aquel extraño albergue, había muchas que notaban en él la falta de algo que completaría la felicidad de José Vicente: todas querían contribuir á su dicha, sin ser egoístas pensando en la propia.

No faltaban, pues, al codiciado solitario frecuentes indirectas y requiebros cariñosos que á su manera le endilgaban aquellas varoniles amazonas; pero endurecido su corazón con el convencimiento de la independencia, y fijó siempre en su idea creyéndola como la mejor y la más sabia, hacíase el sordo á las insinuaciones de aquellas generosas matronas que trataban de turbar su habitual é inalterable tranquilidad.

Por lo extraño del lugar y la vida tan original que hacía su huésped, dieron los transeúntes en llamarle *Robinson*, y ya no se le conocía por otro nombre.

Formóse por aquel tiempo una empresa por acciones de la nueva carretera de Andoain á Irún, cuya carretera, como en otro artículo se dijo, se inauguró el día 1.º de Junio de 1847, y pasaba por medio del hoy paseo de la Concha.

El Ayuntamiento cedió á la Empresa la antigua calzada, y el reducido continente que ocupaba *Robinson*. La Junta directiva quiso expulsarle; pero altas influencias trabajaron en favor de aquél, logrando continuara en sus dominios mediante un canon de cinco pesetas al año.

Hubo en San Sebastián un distinguido caballero, llamado D. Joaquín Ibar, muy aficionado á la caza, en compañía con otros amigos. Ocurrióseles poner cria de conejos en la Isla de Santa Clara; obtenido permiso, mandaron traer bastante número de aquellos animalitos que, según refieren los sabios naturalistas Buffon y Cuvier, son los más fecundos que existen, poniendo al año de 50 á 60 crías cada coneja. Decidieron también, como necesario, nombrar un guarda, y por unanimidad acordaron fuera *Robinson*. Aceptó éste con mucho agrado el destino, que se hallaba en armonía con sus inclinaciones y gustos, tomó posesión de él, construyendo para

su albergue una choza, porque en aquel tiempo no existía en la isla el faro de hoy ni otra obra. Trasladóse *Robinson* con sus muebles al nuevo domicilio y creyó haber llegado al fin de sus aspiraciones como señor feudal, disponiendo de vidas y haciendas, armado de caballero (digo, de carabina), y acompañado de su leal *Pintón*. Disfrutaba también de un bote con pertrechos de pesca y mataba allí-cuando un conejito ó una gallinita para saborear su paladar y sastifacer su buen apetito variando de condimentos. Dormía en profundo y tranquilo sueño y soñaba ser rey de los reyes, discurriendo en su fantasía el colmo de la felicidad. ¡Felicidad! Vana palabra. La vida, que á instantes huendo va, es un tejido de desdichas que affigen á la humanidad.

Así sucedía al pobre *Robinson*; al despertar de tan hechiceras ilusiones, mortificaba su mente la idea del término de aquéllas, que tan grata hacian su existencia.

Dos años llevaba ya en la isla y la semilla conejera no daba señales de multiplicación, á pesar de su fecundidad; otro año más, y ya ni los padres ni las madres salían de sus huroneras, realizándose los tristes pensamientos de *Robinson*, que terminaron el ensayo con tan malos resultados. Instalóse de nuevo en su antiguo continente; pero como la desgracia, en general, cuando se complace en perseguir, no abandona hasta su fin, fué acometido de una grave enfermedad y falleció nuestro pobre *Robinson* en el hospital civil.

De entonces acá, muchos cambios ha habido en esa parte, construyéndose un murallón: D. Juan María Errazu edificó una casa. Barrenó la mar los cimientos del primero y hubo que derribar la casa, adquiriéndola el Municipio para la continuación del hermoso paseo de la Concha, pasando por un magnífico túnel, tunel que llamará la atención de nacionales y extranjeros, por la circunstancia de haberse hecho obra de tal magnitud por un pequeño terreno que resulta, cual si hubiese sido necesario horadar grandes montañas para dar acceso á la población. Poderosas y atendibles consideraciones determinaron la realización del proyecto, que resultó bien hecho y de mucho gusto, como todo: cuanto hacen y edifican en San Sebastián, corporaciones y particulares, dentro y fuera de la población, excepción hecha de un enorme paredón que existe en las alturas de San Bartolomé, sin otro resultado práctico que contener la furia de terribles tempestades que con frecuencia resueñan en la costa cantábrica.

San Sebastián

SIRO ALCAIN

SECCIÓN HISTÓRICO-GEOGRÁFICA DE GUIPÚZCOA

ABALCISQUETA

Villa del partido judicial de Tolosa. Se halla situada cerca de la sierra de Aralar y distante de San Sebastian 39 kilómetros.

El cuerpo de población se reduce á un grupo de casas.

En su jurisdicción hay algunas minas de hierro.

Los habitantes de esta villa están dedicados generalmente al cultivo de las tierras y crianza de ganado vacuno, lanar y de cerda.

En la actualidad su organización municipal se halla uniformada á la de todo el reino; conforme á la cual, el ayuntamiento consta de un alcalde, un teniente alcalde y cuatro regidores. Se halla encabezada en 15 fuegos, y tiene título de NOBLE Y LEAL VILLA.

Su vecindario ascenderá en la actualidad á 900 habitantes.

LA LATA DEL AÑO



Como en la cuerda los chicos,
se pasa el género humano.
por el mundo que unos saltan
y otros en pos van saltando.

M. S.

BI OLLAREN BORROKA

Ollar bi ziran aserraturik
Elkarri asi mokoka,
Non jarri zuten olio taldean
Izugarrizko borroko;
Eta pakeak egin nairikan
Tartean sartu zan kolka,
danak berari eraso eta
an utzi zuten urgunka.

Bada au bera gerta liteke
Askotan gure artean,
Kolkaren gisa sartzen bagera
Ezin liteken gauzean,

JUAN IGNACIO URANGA.

NOTAS LOCALES

Juventud vascos leales.—Con este título acaba de fundarse en esta ciudad un centro recreativo, cuya comisión directiva está así formada:

Presidente: Julio Sequeiro; Vice, M. Abal; Secretario, E. Botaró; Tesorero, P. Nignatti y cinco vocales.

No le vemos la punta al objeto del título; porque la definición, etimológica de los apellidos nos resulta muy itálica.

En el Centro Catalán.—La fiesta celebrada el sábado pasado en este Centro á beneficio del Hospital Español, organizada por distinguidas damas, se efectuó ante numerosa concurrencia.

En el interesante programa tomaron parte varias señoritas y caballeros de la colectividad española, el Coro Euskaro, Rondalla del Centro Navarro, sociedad Coral Catalunya y Orfeon Gallego.

Todos cumplieron perfectamente con los números del programa.

Tomás Bilbao.—Encuéntrese entre nosotros desde hace pocos dias este apreciable y entusiasta euskalduna, ex-comerciante de Necochea. Trae una porción de fotografías de nuestro país, que irán apareciendo en LA VASCONIA.

Al manifestarle nuestro mayor agradecimiento por las muchas atenciones que ha tenido con esta publicación, dámosle la bienvenida y le deseamos grata permanencia en estas tierras.

Escudos de Guipúzcoa.—Con el presente número comenzamos á publicar, por orden alfabético, una descripción de los pueblos de Guipúzcoa, su origen, armas y demás símbolos que constituyen el emblema histórico de cada uno. De muchos podremos acompañar un grabado que represente su escudo de armas. No dudamos que este interesante trabajo que nos ha costado muchas horas de paciente investigación

será del agrado de nuestros lectores, que podrán ver el abo-
lengo de sus pueblos nativos. Comenzamos nuestro trabajo
por Abalcisqueta, uno de los pueblos que no hemos podido
dar con su escudo.

Centro Navarro.—Sumamente agradable y concurrida re-
sultó la velada literario-musical celebrada el 1.º del corriente
en honor de nuestro distinguido comprovinciano señor don
Julio Arellano y Arróspide, ministro de España.

El programa comenzó por la rondalla que dirige el *chim-
bo* Vazquez, con una preciosa "Fantasia," que fué ejecutada
irreprochablemente.

Después, la distinguida profesora de piano señorita Josefa
Marticorena tocó un difícil "Número de concierto," de Field
que le valió al final una salva de aplausos.

El monólogo, *El primer diente cariado* recitó la niña
Isabel Mujica de una manera tan admirable, que no se com-
prende en una criatura de tan corta edad.

La señorita Matilde Isasi, se hizo aplaudir con su hermosa
voz, como siempre, cantando el "Aria del Suicidio," de Gio-
conda.

El poeta idealista don Hipólito G. de Andoin fué felicitado
por su disertación acerca de "El arte." Era un trabajo de
erudición, en que demostraba la influencia poderosa que en
las diversas manifestaciones del arte tenían los hijos de Eús-
karia.

Grata sorpresa nos causó la señorita Indalecia Guitarte en
los dos números que tuvo á su cargo: el "Impróntu," de
Schuber y un wals brillante de Chopin. En algunos pasajes
arrancó del piano una profusión de notas de una limpidez
cristalina que revelan en esta jóven señorita facultades arti-
sticas de primer orden.

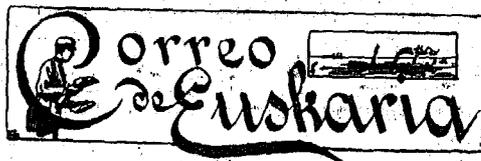
El señor Noguera hizo una original disertación que fué
muy aplaudida.

La "Rhapsodie Hongroise," (piano á 4 manos) por la se-
ñorita Marticorena y señor Mur, resultó un número magis-
tralmente ejecutado. El mismo Liszt no se hubiera atrevido á
exigir más perfección.

Terminada la parte musical, el señor Arellano y Arros-
pide y otros invitados fueron atentamente obsequiados por la Co-
misión con un bien servido *lunch* en el que brindaron al
destaparse el champagne el señor Ministro y el Presidente
del Centro.

Después comenzó el baile amenizado por la rondalla, sin
que decayera el espíritu de animación, que duró hasta las
primeras horas de la mañana.

Aunque es de carácter reservado, creemos oportuno hacer
constar que la entusiasta Comisión del Centro Navarro ha
costeado particularmente entre los miembros que la compo-
nen, todos los gastos pertenecientes á la mencionada fiesta.
¡Bien por los navarricos!



ALAVA

La Junta directiva de la sociedad vasco-navarra de Madrid
"Laurak-Bat," ha quedado constituida en la forma siguiente:
Presidente, Excmo. Sr. Marqués de Urquijo.
Vice-presidente, por Alava, don Roberto Alfaro; por Guipúz-
coa, don Francisco Goitia; por Navarra, don Apolinario Brulz
y por Vizcaya, don Ángel Armentia.
Contador, don Juan Ortueta,
Tesorero, don José de Igaitua.
Secretario, don Diego Miranda.
Vice-secretario, don Enrique Beruete.
Bibliotecario, don José Fernandez Arellano.
Vocales: por Alava, don Teodoro Azcúñaga y don Mariáño
Ortiz de Zárate; por Guipúzcoa, don Domingo Burgos y don
Félix María Eguidazu; por Navarra, don Luis Roldán y don
Casimiro Ocaíz; y por Vizcaya, don Valentin Zubiaurre y
don Gabriel de Lorenzo.

En Junguitu (Alava) se produjo una colisión entre vecinos
del pueblo, entre los cuales existía antagonismo, que se re-
crudió recientemente por cuestión de consumos.

Al encontrarse los dos bandos un domingo se insultaron,
trabándose de palabras, y pasando luego á los hechos, vino-
ron á las manos, resultando de la refriega un muerto y siete
heridos de acha, palós y cuchillos, entre ellos uno grave.

El muerto se llamaba Manuel Larrea.

Una comisión de comerciantes de Vitoria consiguió que todo
el comercio de aquella ciudad cierre los domingos sus esta-
blecimientos.

Se ha celebrado en Vitoria un *meeting* socialista al que
acudió Pablo Iglesias pronunciando un fogoso discurso.

La concurrencia fué numerosa.

Se discutió principalmente la manera de hacer ver al go-
bierno la necesidad imperiosa de que abone sus haberes á los
reimpatriados de las colonias.

Dicen de Vitoria que de un momento á otro comenzarán las
obras en el trozo de la carretera de Arratia comprendida en
la cuesta entre Ceánuri, y el alto de Barazar, para rectificar
algunas curvas muy cerradas y que puedan entrar en ellas
sin peligro los vehículos automóviles que comenzarán á hacer
el recorrido de Vitoria á la estación de Lemona—en el ferro-
carril central de Vizcaya—en Mayo próximo.

Hay curiosidad para ver marchar los coches.

El gobernador civil de Vitoria ha denunciado á nuestro co-
lega "El Alaves," á consecuencia de una apreciación política.

El Ateneo de Vitoria celebrará juegos florales en el mes de
Agosto.

Muy ateneístas son los vitorianos.

Dos de los nuevos ministros del gabinete Silvela, los seño-
res Dato y Villaverde, están muy vinculados, por familia é
intereses, á la ciudad de Vitoria.

GUIPUZCOA

Ha estado en San Sebastián el *leader* del partido socialista
Pablo Iglesias. Dió una conferencia en el teatro principal, á
la cual asistió numeroso público.

En la Diputación de Guipúzcoa se ha presentado una no-
table memoria escrita por D. Vicente Lafite, sobre los des-
trozos que causa en el país vascongado, la enfermedad des-
conocida hasta el día, que ataca y destruye al castaño.

Propone varias precauciones para evitar la propagación del
mal, aun cuando no es posible combatirla de un modo satis-
factorio.

Anunciábase la llegada á San Sebastián en un automóvil
de la duquesa de Alba, el conde de Santo Mauro y el Es-
candón, los cuales salieron de París y se proponían llegar
hasta Madrid en el expresado vehículo.

En la importante exposición artístico-industrial celebrada ú-
ltimamente en Londres llamaron mucho la atención los gra-
bados en acero y oro presentado por los señores Zuluaga,
obteniendo el primer premio destinado á esta clase de traba-
jos artísticos.

Las primeras anchoas pescadas en Fuenterrabía se vendie-
ron á 50 céntimos la docena, precio exorbitante que nunca
se ha conocido donde, generalmente, es tal la abundancia,
que se tiran á las heredades en el apogeo de la temporada
de la pesca.

—En este mismo pueblo, un niño llamado Justo Tolosa se
cayó del 2º piso de la casa Consistorial, donde se halla ins-
talada la escuela, sin que se hiciera la menor contusión.

En Guetaria, Zarauz y Pasajes la pesca de sardina ha sido muy abundante.

Un perro hidrófobo mordió á varios miembros de su especie en Astigarraga. El pueblo mató los perros mordidos, temerosos de que se volvieran hidrófobos.

NAVARRA

Los carlistas de Navarra se preparaban á solemnizar la fiesta de sus mártires, que tendría lugar hacia el 20 del mes pasado. Las autoridades militares y civiles han dejado de perseguirlos, con lo cual podrán celebrar sin sobresalto la conmemoración.

Es tan activa la demanda que viene haciéndose de plantas americanas para la replantación de los viñedos floxerados, que están casi agotadas las existencias. Los viticultores parecen persuadirse de la eficacia del procedimiento, y se apresuran á salvar de una ruina evidente ese importantísimo veneno de riqueza.

Hace próximamente un mes se comenzó en Dicastillo la plantación de árboles en el parque del palacio de la señora condesa de la Vega del Pozo y ya se halla casi terminada. Los jardines se han construido muy artísticamente y en ellos se ha colocado gran variedad de plantas.

También se activan las obras para la construcción de un pozo artesiano y de casas de servidumbre, destinadas según parece á coladeros.

—Se está mejorando el exterior de la parroquia, corriendo los gastos por cuenta de la señora condesa.

Se ha concedido diploma y medalla á los señores Hijos de Mina por los embutidos presentados en la Exposición de Industrias nacionales, verificada en Madrid el 25 de Julio de 1898.

¡Los descendientes de Mina choriceros!

Con rapidez continúan en Vera los trabajos para la construcción del cuartel. También la fábrica de hierro trabaja mucho.

—Los campos están hermosos: el maíz presenta una lozanía impropia de la época.

Se está procediendo á la plantación de manzanos.

—Los mineros celebraron con toda solemnidad la fiesta de su Patron el Santo Angel de la Guarda.

—La falta de agua tiene entristecidos á los pescadores de salmón.

En Pamplona se trata de fundar una Cámara de Comercio que secunde los trabajos de las reunidas en Zaragoza para fomentar la agricultura y la industria; haciendo resurgir un movimiento general en el progreso mercantil del país.

El diputado á Cortes por Pamplona y catedrático de la Universidad Central, señor marqués del Vadillo, ha sido designado para desempeñar la sub-secretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

En Artajona se hizo una plantación é ingerto de vides americanas dirigida por el ingeniero señor Salmones, á la cual asistieron muchas personas de dicha villa. Acudió también el maestro de Mendigorriá don Julian Bretos y con él una porción de niños de la escuela con el fin de que aprendan y se les hagan simpáticas esas operaciones.

Ha sido nombrado gobernador civil de Navarra el diputado á Cortes por Tafalla, don Genaro Perez Moso.

El vecino de Corella don Félix Perez tiene una coneja que ha parido recientemente 7 crías, con la particularidad de que seis nacieron sin orejas y la séptima con una sola oreja.

Han fallecido en Pamplona:

Sres. Sabino Peruchena, Tomás Latasa, Sebastián Roncal, Victoriano Irujo, Domingo Garaiocoechea, Alejandro Ojeday, Fidel Iragui, Narciso Lecumberri, Leonardo Elizalde; señoras Dionisia Vicuña, Leona Zufia, Juana Murillo, Prudencia Sargadoy, Micaela Sarasa, Eufemia Landivar, Francisca Lope-rena, Fermína Azagra, Ana Muñariz.

En Tafalla: don Matias J. Janariz.

En Falces: doña Josefa de Larraburu.

VIZCAYA

Tuvo lugar una importante reunión de propietarios de minas en el domicilio de la Asociación Unión Minera de España, en Madrid, para designar las personas que han de representar la minería en la Junta de exportación nuevamente creada por el ministro del Estado.

En Matamoros se declararon en huelga los obreros de la mina *Mora*, propiedad del Sr. Martínez Rivas.

Las causas de la huelga, según parece, obedecen á las malas condiciones en que se encuentran instalados los barracones y á la intransigencia de algunos capataces.

La pesca del besugo en Ondarroa ha sido este año muy abundante. En un solo día pescaron 25.000 kilos que fué vendido á 32 céntimos el kilo.

El impuesto sobre los huecos, es decir, sobre las ventanas, balcones y escaparates en Bilbao, ha dado lugar á ruidosas manifestaciones. Los industriales y comerciantes formaron una junta de defensa, elevando al gobernador una solicitud en que pedían la suspensión de los embargos, á fin de que no se alterara el orden público.

En los últimos diarios recibidos no traen aún la forma en que se habrá solucionado el conflicto, que prometía ser arduo, á juzgar por la excitación que reinaba en todos los ánimos.

En un caseiro de Baquio se declaró un incendio que en poco tiempo redujo á escombros el edificio.

Se cree que fué casual el incendio.

Afortunadamente no ocurrió, ninguna desgracia personal.

Con motivo de las representaciones que se darán en Madrid de la tetralogía de Wagner, son numerosos los aficionados de Bilbao que proyectan ir á presenciar la estupenda representación que durará cuatro noches.

El joven Ormazabal, tan conocido en Buenos Aires, llegó á Bilbao como reimpatriado de Cuba.

Dice *El Nervión*, de Bilbao:

“Se trata de dar en esta villa uno ó dos meetings para propaganda de las ideas socialistas.

En dichos meetings deberá hablar el *leader* del socialismo en España Pablo Iglesias.”

Los señores hijos de Astigarraga han adquirido un nuevo vapor de 3550 toneladas de porte, que actualmente está terminándose en un astillero de Sunderland y que el próximo mes de Mayo irá á aumentar la numerosa matrícula de Bilbao.

Su nombre es el de “Manu”, y en unión del “Bachi”, que actualmente posee la mencionada casa, ambos conmemoran los nombres de los fundadores de la misma.

Bajo la presidencia del Sr. Aresti se reunieron los vocales de la Junta del Patronato de la Escuela de Ingenieros industriales los señores Hoffmeyer, Arístegui, Urquixu, Espada Eche-earria, Alonso de Celada, Victoria de Lecea, Goyarrola y Gorbeña.

El objeto principal de la reunión quedó limitado al local donde ha de instalarse la Escuela.

Desde luego quedó aceptada la idea de instalar la Escuela durante el primer curso en los sótanos de la Diputación en construcción.

Y como la aspiración de la Junta es llevar cuanto antes la Escuela á edificio propio, se designó, como arquitecto de la misma, al señor Achúcarro, para que dictamine acerca del frontón de Abando y plan de reformas que precede llevar á efecto.

Se cree desde luego que el Ayuntamiento rebajará algo de los 60.000 duros que ha pedido por el citado edificio.

Un frontón convertido en escuela de ingenieros ¡ahí está la verdadera regeneración!

Dicen de Santander:

“El joven bilbaino D. Manuel Torregrosa ha remitido ayer desde esta capital al director de *El Imparcial* el siguiente telegrama:

Director *Imparcial*:

Si conde Almenas se amigó con Linares, yo, Manuel Torregrosa, sostendré en todas partes lo que él dijo y acepto el desafío de Linares. Iré á Madrid mañana.—*Manuel Torregrosa.*”

Aún no ha muerto el quijotismo.

Ha cantado con gran éxito en el Liceo de Barcelona el tenor Gervasio Ecilla. En Bilbao se hacían trabajos para conseguir que fuera á cantar en el teatro de aquella ciudad en la temporada de primavera.

Dentro de la barra del puerto de Mundaca, se verificó el martes una buena presa.

Varios pescadores vieron que penetraba, pasando la barra, una pequeña ballena, é inmediatamente dispusieron su caza.

El resultado fué muy satisfactorio para los valientes marineros, y el cachalote no tardó en ser su presa.

A las tres de la tarde habían ya terminado su faena y lograron remolcar al cetáceo hasta una playa vecina.

Allí, y ya en seco el ballenato, vióse que éste tenía cerca de seis metros de largo.

Poco después se procedió á pesarlo y dió un total de 60 y pico de arrobas.

El “mueble”, como se vé era de peso y cuidado.

Este ballenato fué conducido á Bilbao donde se expuso al público.

Han fallecido en Bilbao:

Sras. Carmen Zameza, Gregoria Anitegui, Juana de Olavide y Salcedo, Juana Olastecochea, Manuela Garay, Dominica Oyarzabal, Agapita Jauregui, Carmen Barrenechea.

Sres. Gregorio Menchaca, Federico Torrontegui, Francisco Orue y Gorostiza, Pedro Ansuátegui, Alejandro Cruz, Felipe Acuriola, José Martín Eguidazu.

En Algorta: D. Prudencia de Uribe.

En Zalla: D. Pedro S. Castañeda.

En Deusto: D. Félix Gutierrez y Arrigorria.

REGION VASCO-FRANCESA

El Concejero municipal de Saint Palais para estimular la cria de ganados resolvió aumentar el crédito destinado á este uso y provocar una suscripción pública, á fin de dar mayor realce á sus ferias.

Es de la mayor importancia para la ganadería estos estímulos dignos de ser imitados por los demás municipios vascongados.

El Jurado de la Exposición Internacional de Paris (Palais del Comercio) acaba de conceder á Mr. Bernard Damburin, de Baigorri un diploma y medalla de honor y felicitación del Jurado por su notable exposición de chocolates.

Émulo de Okakurra.—El 23 del mes pasado en Saint Michelua; una carreta tirada por un par de vacas recién amansadas pertenecientes al ciudadano Aldacourrouarostegui. . . . (respiremos), iba por el camino que costea la ribera izquierda de La Nive, guiada por la niña de once años J. M. Idiart, asustados los animales por un transeunte retrocedieron sobre el río precipitándose en él desde una altura de seis metros.

Testigos de este temible accidente Juan Apesseche y Juan Etchart saltaron al río: con fuerza hercúlea dió vuelta la carreta sacando de debajo medio ahogada y todo ensangrentada á la pobre niña, y el otro armado de una acha cortó las cuerdas y salvó las vacas.

Total: el uno salió con la niña en una mano y la carreta en otra, mientras el otro arrastraba á las dos pobres vacas.

El joven Etchart tiene en su foja de servicios varios salvatajes semejantes que su modestia ha ocultado.

Saint Jean Pied-de-Port.—Por decreto del ministro de instrucción pública ha sido nombrado oficial de la Academia francesa el antiguo Maestro de escuela D. Juan Lairac como un premio á sus brillantes conocimientos y á sus servicios públicos.

Varios *sportmen* de Paris, Burdeos, Biarritz y Pau, han formado una Sociedad de cacerías contra los jabalies, que abundan en los bosques de Garein, en las Landas.

Esta Sociedad la presiden los barones de Ravignan y de Gérard.

La primera batida ha tenido lugar, pero los resultados fueron nulos, por no estar acostumbrados los perros al terreno.

Tomaron parte en la batida 21 jinetes y 20 señoras y señoritas, que iban en siete coches.

La jauría contaba con 80 perros.

Los ingleses que van á invernar á Biarritz y otras bonitas poblaciones del sur de Francia, verifican frecuentes excursiones por Navarra. Se ven señoritas ciclistas que, montadas en máquinas, salvan en poco tiempo largas distancias, y aficionados á la pesca que recorren el Bidasoa pescando las sabrosas truchas, para lo cual van provistos de calzados de corcho, traje impermeable y buenos instrumentos se meten en el río y con el agua hasta la cintura se pasan así horas y horas.

Noticias de buen origen permiten asegurar que está muy adelantado el proyecto de tranvía que ha de unir á Jaca con la ciudad francesa de Olorón.

Hasta se asegura que tal vez este mismo año den comienzo á las obras de esta nueva vía, tan importante para el tráfico de mercancías y transporte de viajeros de esta dilatada región altoaragonesa.

Incendio.—El primer domingo del mes pasado, mientras el vecindario de Saint Palais asistía á la misa mayor estalló un incendio formidable en las casas del Sr. Cazanova. Las pérdidas ascienden más de 200.000 francos; pero como la mayor parte estaban aseguradas en la Compañía “El Sol”, que los pagó enseguida, quedan estas reducidas á una suma insignificante: 70.000 francos.

Se han distinguido en el salvataje el Sr. Pradère, Alcalde; y el sargento Próspero Lamaña. Fué apercibido seriamente el gendarme Loubet por que permitió se escaparan por el camino de Garris dos funcionarios públicos, que por el hecho de serlo, debieron dar ejemplo al vecindario.

Otro violento incendio ha destruido una de las granjas de forrages dependientes del castillo del tustre d'Abadie, hoy de su heredero y Alcalde de Ithorrotz.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de Pastor J. Larralde, que en Junio del 96 se hallaba en el pasaje Buenos Aires, entrada 2.º Departamento.

Lo buscan para comunicarle asuntos de importancia las familias de Santos Arteaga y Martín Lahirigoyen.

Dirigirse á la Estación Egafía, partido de Rauch.

Deséase saber el paradero de Nemesio Elizalde, por asuntos de interés.

Dirigirse al señor Agustín Añorga, en Cañuelas.